Antes de ustedes habían hombres que los metían en agujeros hechos en el suelo, después traían una sierra, la ponían en su cabeza para cortarlo por la mitad y los peinaban con peines de hierro hasta que los dientes del peine llegaban al hueso desgarrando la carne y con todo eso no renegaban de su religión.

Narró Abu Abdullah Jabbab Ibn Al Arz -Al-lah esté complacido con él-: nos quejamos ante el mensajero de Alah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- mientras él estaba recostado sobre su manto a la sombra de la Kaaba, le dijimos: ¿Acaso no pedirás a al-lah para que nos conceda la victoria? ¿Acaso no le pedirás a Alah por nosotros? Él dijo: "Antes de ustedes habían hombres que los metían en agujeros hechos en el suelo, después traían una sierra, la ponían en su cabeza para cortarlo por la mitad y los peinaban con peines de hierro hasta que los dientes del peine llegaban al hueso desgarrando la carne y con todo eso no renegaban de su religión, juro por Alah, que Él completará esto (concederles la victoria difundiendo el mensaje de Islam) hasta el punto que llegará un tiempo en que alguien irá desde Saná (Yemen) hasta Hadramaut (Hiyaz) y no sentirá temor sino de Alah y del lobo por su rebaño, sin embargo ustedes son impacientes" en otra versión: "él estaba recostado sobre su manto, habíamos encontrado mucha hostilidad de los incrédulos"

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

En este hadiz Jabbab -Al-lah esté complacido con él- habla acerca de las torturas que sufrieron los musulmanes por parte de los incrédulos de Quraish en Meca, vinieron a quejarse ante el profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- mientras él estaba recostado sobre su manta a la sombra de la Kaabah, él les explico que aquellos que estaban antes de ellos fueron probados para que abandonaran su religión de una forma más severa que las pruebas que ellos han sufrido, eran enterrados en agujeros que eran hechos en la tierra, después traían una sierra para partirles la cabeza y dividirlos por la mitad y los peinaban con peines de hierro que llegaban hasta el hueso y desgarraban la carne, era una gran tortura, después el profeta -la paz y las bendiciones de al-lah sean sean con él- juró que Alah completará este asunto, es decir: completará aquello con lo que vino el mensajero -a paz y las bendiciones sean con él- con la predicación del islam, hasta el punto que un viajero irá desde Saná hasta Hadramaut sin sentir miedo excepto de Alah y del lobo por su rebaño, después el profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- aconsejo a sus nobles compañeros, a no ser impacientes, dijo: "sin embargo ustedes son impacientes" es decir: sean pacientes y esperen la victoria de parte de Alah, ya que Alah hará que esto se complete y la situación se ha cumplido como lo juró el profeta -la paz y las bendiciones sean con él-.